

JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

• LAS EPÍSTOLAS A LA IGLESIA •

ROMANOS 10:9 Y 13

• JESÚS ES EL SEÑOR •

Romanos 10:9:

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor [*kurios*], y creyeres en tu corazón que Dios¹ le levantó de los muertos, serás salvo.

En ocasiones algunos dicen que por el simple hecho que diga “Jesús es el Señor” y que en varios registros de la Biblia se lo llama Señor también a Dios, entonces se concluye erróneamente que Jesús tiene que ser Dios.

La palabra griega *kurios*, traducida “Señor” en este versículo, no se usa solamente de nuestro Señor Jesucristo. De los muchos registros que comprueban esta verdad, citaremos los siguientes:

- En una parábola *kurios* es usado de algún señor de alguna viña:

Mateo 20:8:

Cuando llegó la noche, el señor [*kurios*] de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros.

- En otra parábola referido a un padre y dos hijos:

Mateo 21:30:

Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor [*kurios*], voy. Y no fue.

- Referido nada menos que a Pilato al día siguiente de la muerte de nuestro Señor. Aquí los principales sacerdotes y los fariseos le pidieron al gobernador una guardia especial.

Mateo 27:63:

¹ Justamente fue Dios mismo Quien lo hizo Señor y Cristo. Hechos 2:36

Diciendo: Señor [*kurios*], nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré.

- En una analogía que hizo Jesús acerca de su venida relatando una pequeña historia de un señor que se va de su casa y dejó encargo a sus siervos.

Marcos 13:35:

Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor [*kurios*] de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana

- Festo hablando de Agripa

Hechos 25:26:

Como no tengo cosa cierta que escribir a mi señor [*kurios* - Festo refiriéndose al rey Agripa], le he traído ante vosotros, y mayormente ante ti, oh rey Agripa, para que después de examinarle, tenga yo qué escribir.

- De Abraham en el decir de Sara

1 Pedro 3:6:

Como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor [*kurios*]; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza.

En estos ejemplos quienes han sido llamados señor / *kurios* fueron:

- El señor de una viña
- Un padre
- Pilato
- Un señor de una casa
- Agripa
- Abraham

Ningún estudiante Bíblico podría concluir que alguno de estos mencionados sea Dios tan solo porque se lo llama *kurios* / señor como a nuestro Señor en Romanos 10:9. Está muy bien documentado en la Palabra de Dios que Quien lo hizo Señor a Jesús fue su mismo Padre.

Hechos 2:36:

Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, **Dios le ha hecho Señor** [*kurios*] y Cristo.

Esta responsabilidad le vino a Jesús “de arriba”. Fue Dios Quien lo hizo *kurios* y Cristo. Eso significa que el Mayor ‘Dios’ lo hizo Señor sobre nosotros al menor ‘Jesús’. Dios es el Creador y Jesucristo es una de sus más preciadas criaturas.

Ocurre una confusión similar, con el *kurios*/señor del versículo 10 con el versículo 13 del mismo capítulo de Romanos.

Romanos 10:13:

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor [*kurios*], será salvo.

El contexto habla de Jesús, en cuyo nombre **hoy** (después de Pentecostés del Siglo I), hay que creer para ser salvo.

Juan 3:36:

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida [eterna], sino que la ira de Dios está sobre él.

Hechos 16:31:

Ellos dijeron: Cree en el Señor [*kurios*] Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

Hechos 4:12:

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Estos versículos son clarísimos. Ahora, analicemos el contexto en el que está inmerso Romanos 10:13 para determinar de quién está “hablando”.

Versículo 4: ... el fin de la ley es **Cristo**...

Versículo 6: ... (esto es, para traer abajo a **Cristo**);...

Versículo 7: ... (esto es, para hacer subir a **Cristo**);...

Versículo 9: ... **Jesús** es el Señor,... Dios levantó a **Jesús** de los muertos...

Versículo 11: ... todo aquel que en él (Jesús, el **Cristo**) creyere...

Versículo 12: ... **él** mismo que es Señor de todos...

El contexto impide toda otra interpretación. Señor aquí no puede referirse a Dios sino a Su Hijo, Jesús. No obstante, el versículo 13 es una cita de Joel, que es de donde probablemente provenga la confusión.

Joel 2:32:

Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado.

Antes de la venida de Cristo, los santos de Israel debían invocar el nombre de Jehová para ser hechos salvos. Pero con la venida de Jesús y su sacrificio redentivo, Dios salva a las personas que invocan el nombre de Su Hijo, a Quién Él mismo hizo Señor. Esto no muestra una identidad de personas, más bien demuestra un cambio de responsabilidad². En Génesis hay un registro que puede aportar entendimiento en cuanto a lo que atañe a responsabilidad e identidad.

Génesis 41:55, 40-44:

Cuando se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó a Faraón por pan. Y dijo Faraón a todos los egipcios: Id a José, y haced lo que él os dijere.

Faraón había puesto la responsabilidad de la alimentación de su pueblo sobre José. Esto no significaba que José fuera Faraón. Simplemente significaba que esa responsabilidad le había sido entregada por Faraón a José.

40 Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú. 41 Dijo además Faraón a José: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto. 42 Entonces Faraón quitó su anillo de su mano, y lo puso en la mano de José, y lo hizo vestir de ropas de lino finísimo, y puso un collar de oro en su cuello; 43 y lo hizo subir en su **segundo carro**, y pregonaron delante de él: ¡Doblad la rodilla!; y lo puso sobre toda la tierra de Egipto. 44 Y dijo Faraón a José: Yo soy Faraón; y sin ti ninguno alzaré su mano ni su pie en toda la tierra de Egipto.

En estos pocos versículos Faraón menciona dos veces que él no abandona el trono (...solamente en el trono seré yo mayor que tú | Yo soy Faraón). Él sigue siendo Faraón, rey de Egipto. Lo mismo ocurre con nuestro querido Dios. Él sigue siendo Señor sobre todo, pero entregó la responsabilidad de la Iglesia del Cuerpo de Cristo a Su Hijo, nuestro Señor. Así como José y Faraón no eran la misma persona, tampoco lo son nuestro Padre y nuestro Señor. La responsabilidad de la salvación sigue estando en Jehová, pero ahora nuestro querido Dios tiene un agente representante de Su salvación cuyo nombre hoy hay que invocar para ser salvo.

Dios hizo a Jesús Señor y le dio toda autoridad. Jesús tomó parte del trabajo que Jehová tenía en la antigüedad. Pero Dios sigue siendo Dios como Faraón seguía siendo Faraón. El rey de Egipto iba en el primer carro y José en el segundo.

² <http://thelivingtruthfellowship.org/jtltf/books-booklets/one-god-one-lord>

Juan 5:21-30:

21 Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida. 22 Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo **el juicio dio al Hijo**, 23 para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió. 24 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. 25 De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán. 26 Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también **ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo**; 27 y también **le dio autoridad** de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre. 28 No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; 29 y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

Es cierto que nuestro Señor Jesucristo tiene toda autoridad, pero es importante recalcar que esa autoridad le fue delegada por Dios. Aun estando sobre la Tierra, Jesús no hacía su propia voluntad sino la de su Padre.

30 No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.

1 CORINTIOS 8:6

• POR MEDIO DEL CUAL SON TODAS LAS COSAS •

1 Corintios 8:6:

Para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.



La última parte del versículo: “...por medio del cual son todas las cosas...” Podría confundir a algunas personas. Esa frase se refiere a nuestro Señor Jesucristo. Pero, la primera parte del versículo da un dato que es bien conocido para nosotros: “Hay un solo Dios del cual proceden todas las cosas”. En esas “todas las cosas” está incluida toda Su creación y por lógica, nuestro Señor y nosotros.

Este versículo niega rotundamente la Trinidad pues claramente declara que todas las cosas proceden del único Dios verdadero. Dios es la fuente, el origen de esas cosas. Nuestro Señor Jesucristo es **a través** de quien nos llegan las cosas •a partir de su trabajo completo y finalizado de redención• El rol de Dios es originar y el del Señor es un papel subordinado de intermediación.

Hebreos 2:10:

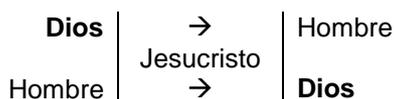
Porque convenía a aquel [Dios es “aquel”] **por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten** [Claramente Dios es la causa de todas las cosas y Quien hace que esas cosas subsistan], que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria [Dios es Quien lleva hijos a la gloria], perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos [Dios es Quien perfeccionó y Jesucristo quien fue perfeccionado].

Ya habíamos estudiado³ este detalle tan importante que Jesucristo es a través de quien hacemos conexión con nuestro Padre celestial. Hay sólo UN Dios y Padre y hay solo un Señor Jesucristo quien es el medio de reconciliación entre Dios y el hombre.

1 Timoteo 2:5:

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo **hombre**.

Todas las cosas que tenemos se originan en Dios y •a partir del nuevo nacimiento• las tenemos a través del Señor Jesucristo. Nosotros también somos para Dios mediante él. Jesucristo le provee al hombre unión con Dios.



Juan 14:6:

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por [día] mí.

³ El estudiante puede referirse al Capítulo: *El marco de la relación Dios •Jesucristo •El Cuerpo de Cristo*

Nuestro precioso Señor no es originador, por tanto no es “co-igual”. Es el agente representante de Dios, es el camino, que une al hombre con el Creador de los cielos y la Tierra. Jesucristo es el todo de Dios al creyente y es el todo para Dios por el creyente.

Todo lo que Dios es para con nosotros; lo es a través de nuestro Señor Jesucristo. Todo lo que somos para con Dios, lo somos a través de nuestro Señor.

1 Corintios 8:6:

Para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, **del cual proceden** todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, **por medio del cual** son todas las cosas, y nosotros por medio de él.



Ese “todas las cosas”, en este versículo, son las cosas que tenemos disponibles en virtud del trabajo de redención de nuestro Señor Jesucristo. Todas esas cosas nos fueron hechas disponibles después del día de Pentecostés del Siglo I. De Dios provienen todas las cosas aún antes de Pentecostés. Pero luego de ese bendito día, ese maravilloso Dios hizo disponibles más cosas a través de Su unigénito Hijo que antes no estaban disponibles. Por eso el “todas las cosas” de 1 Corintios 8:6 no se refiere para nada a las cosas creadas en Génesis Capítulo 1. Habla, más bien, de todas las cosas que Dios hizo disponible, a través de Su Hijo, a la Iglesia.

1 CORINTIOS 10:4
• BEBÍAN DE LA ROCA ESPIRITUAL •

1 Corintios 10:4:

Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

Obviamante este versículo no puede ser una expresión literal por varias razones. Primero Cristo era un ser humano y los seres humanos no se pueden beber como tampoco se pueden beber las rocas. Otra poderosa razón es que si efectivamente esto fue así, entonces cuando uno lee las Escrituras del Antiguo Testamento

claramente leería que Cristo hubiese estado siguiéndolos, sin embargo no hay mención de semejante cosa. Además, Cristo aún no había nacido. Por otro lado, si esta falacia fuera verdad, entonces no sería Cristo quien los seguiría, sino que ellos lo seguirían a él. Por todo lo que sabemos de la Palabra de Dios, al decir “Cristo”, claramente indica a Jesús en su condición de Mesías⁴ prometido a Israel. En este caso, es claro que estaba presente la “consciencia” del pueblo, que el Mesías prometido vendría.

Ese pensamiento, que el Mesías vendría, sí “los seguía o los acompañaba y les calmaría la sed de redención” que todo israelita tuvo hasta que finalmente llegó el Cristo de Dios prometido en las Escrituras. Otras versiones han traducido:

Y todos bebieron la misma bebida espiritual. Porque bebían de la masa rocosa espiritual que los seguía, y aquella masa rocosa significaba el Cristo⁵.

Y todos bebieron la misma bebida espiritual (porque ellos bebían del agua que salía de la misteriosa piedra, y los iba siguiendo, la cual piedra era figura de Cristo)⁶.

Nuestro querido Dios es una Roca, Sus promesas tienen esa misma característica y ese Mesías también sería (y de hecho lo es) una roca como Quien lo había prometido. Cristo era la esperanza de Israel y muchos entre ellos estaban deseosos, tenían entusiasmo por la venida del Mesías. Es cierto que no todas las veces y que no todo el pueblo, pero muchos israelitas tenían gran anticipación por el Mesías. Jehová procuró que en Sus Escrituras antiguas haya varias menciones que presagiaran la venida del Mesías y sus logros: el maná, el tabernáculo de reunión, el Sumo Sacerdote como un tipo del Gran Sumo Sacerdote que es Jesucristo, el cordero pascual, etc.

Entonces, de manera figurada, “bebían” de esa roca. Es como decir que esa certeza, de la venida del Mesías, que era firme como una roca lograba “hidratarlos” con el bendito convencimiento que el Mesías ciertísimamente vendría.



Marcos 16:15

⁴ El estudiante es referido al Capítulo *Jesús es el Cristo de Dios*.

⁵ Versión del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras según ESWord

⁶ Versión de Torres Amat según ESWord



Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁷ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ‘y debieran ser’ sometidas al escrutinio⁸ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”. También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁷ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁸ Hechos 17:11

